

insensatos, desleales, desamorados, despiadados".¹⁰ ¡Qué descripción tan verídica!

¡Oh sí!, querido amigo, "Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos [por nosotros], para llevarnos a Dios".¹¹ ¡Qué grande amor! Fue el amor de Dios Padre que entregó a su Hijo a "muerte de cruz".¹² Es la tierna voz del buen Salvador que te implora: "Arrepiéntete; ven a Mí." ¿Por qué no usas de buen juicio y ahora te entregas a El? Morir de sed en el desierto es aterrador; pero morir en tus pecados y sufrir en el infierno será incomparablemente peor, y todo por no haberte arrepentido y puesto tu fe en el Señor Jesucristo, el Salvador de los pecadores.

Citas de la Biblia: (1) Jeremías 2:13 (2) Juan 4:14
(3) Apocalipsis 1:18 (4) Juan 6:35 (5) Juan 7:37
(6) Apocalipsis 22:17 (7) Hebreos 11:25 (8) 1ª Timoteo 1:15 (9) Lucas 1:35 (10) Romanos 1:29-31
(11) 1ª Pedro 3:18 (12) Filipenses 2:8

Toda Correspondencia debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde.

Esta publicación se manda gratis al que la solicite.

insensatos, desleales, desamorados, despiadados".¹⁰ ¡Qué descripción tan verídica!

¡Oh sí!, querido amigo, "Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos [por nosotros], para llevarnos a Dios".¹¹ ¡Qué grande amor! Fue el amor de Dios Padre que entregó a su Hijo a "muerte de cruz".¹² Es la tierna voz del buen Salvador que te implora: "Arrepiéntete; ven a Mí." ¿Por qué no usas de buen juicio y ahora te entregas a El? Morir de sed en el desierto es aterrador; pero morir en tus pecados y sufrir en el infierno será incomparablemente peor, y todo por no haberte arrepentido y puesto tu fe en el Señor Jesucristo, el Salvador de los pecadores.

Citas de la Biblia: (1) Jeremías 2:13 (2) Juan 4:14
(3) Apocalipsis 1:18 (4) Juan 6:35 (5) Juan 7:37
(6) Apocalipsis 22:17 (7) Hebreos 11:25 (8) 1ª Timoteo 1:15 (9) Lucas 1:35 (10) Romanos 1:29-31
(11) 1ª Pedro 3:18 (12) Filipenses 2:8

Toda Correspondencia debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde.

Esta publicación se manda gratis al que la solicite.



¿Tienes sed?



¿Tienes sed?

¿Tienes sed?

Las dunas de arena movediza de los desiertos con sus diversas formaciones de suaves y finas ondas, todas las cuales van cambiando sin cesar con el soplo de los vientos, son muy fascinantes pero muy peligrosas, pues el que se atreve a cruzar estos vastos arenales movedizos, especialmente durante el calor veraniego, corre el gran riesgo de perder la vida. ¡Cuántos miles de personas que han perdido el rumbo y que han agotado su abastecimiento de agua, han muerto de sed! Sólo quedaron sus blanquecinos huesos como advertencia de su imprudencia. ¿Por qué murieron tan trágicamente? ¡Porque no usaron de buen juicio!

¿Y por qué perece de sed la preciosa alma del pecador? ¿Por qué no se acerca al Señor Jesús, “**la fuente de agua viva**”,¹ para agotar para siempre su sed en ese manantial de agua “**que salta hasta la vida eterna**”?²

Querido amigo, “**¡EL VIVE!**”³ y te dice: “**el que cree en Mí, jamás tendrá sed**”.⁴ Y otra vez: “**si alguno tiene sed, venga a Mí y beba**”.⁵ Finalmente, presta atención a la última invitación de la Biblia dada al sediento: a “**el que**

¿Tienes sed?

Las dunas de arena movediza de los desiertos con sus diversas formaciones de suaves y finas ondas, todas las cuales van cambiando sin cesar con el soplo de los vientos, son muy fascinantes pero muy peligrosas, pues el que se atreve a cruzar estos vastos arenales movedizos, especialmente durante el calor veraniego, corre el gran riesgo de perder la vida. ¡Cuántos miles de personas que han perdido el rumbo y que han agotado su abastecimiento de agua, han muerto de sed! Sólo quedaron sus blanquecinos huesos como advertencia de su imprudencia. ¿Por qué murieron tan trágicamente? ¡Porque no usaron de buen juicio!

¿Y por qué perece de sed la preciosa alma del pecador? ¿Por qué no se acerca al Señor Jesús, “**la fuente de agua viva**”,¹ para agotar para siempre su sed en ese manantial de agua “**que salta hasta la vida eterna**”?²

Querido amigo, “**¡EL VIVE!**”³ y te dice: “**el que cree en Mí, jamás tendrá sed**”.⁴ Y otra vez: “**si alguno tiene sed, venga a Mí y beba**”.⁵ Finalmente, presta atención a la última invitación de la Biblia dada al sediento: a “**el que**

tenga sed, venga, y el que quiera tome gratis el agua de la vida”.⁶

¿Quién es Este que se ofrece para agotar de una vez la sed de tu alma inmortal con “**agua viva**”? Es tu gran Creador que te dio un corazón que no puede hallar verdadera y duradera paz, gozo y satisfacción con todo lo que el mundo—con sus fascinantes “**ventajas pasajeras del pecado**”,⁷ y diversiones—te ofrece. ¿No es verdad?

¿Quién es? Es el Hijo eterno de Dios, el cual “**vino al mundo para salvar a los pecadores**”.⁸ ¡Oh qué gracia sublime! Encarnó, naciendo de la virgen María. El ángel le anunció a ella: “**El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el Hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios**”.⁹ Fue el único Hombre santo que el mundo jamás ha visto; pero El murió bajo el peso del juicio de Dios por amor a los hombres que no eran santos, sino llenos “**de toda injusticia, malicia, avaricio, maldad; llenos de envidia, dados al homicidio, a contiendas, a engaños, a malignidad; chismosos o calumniadores de Dios, ultrajadores, orgullosos, fanfarrones, inventores de maldades, rebeldes a los padres,**

tenga sed, venga, y el que quiera tome gratis el agua de la vida”.⁶

¿Quién es Este que se ofrece para agotar de una vez la sed de tu alma inmortal con “**agua viva**”? Es tu gran Creador que te dio un corazón que no puede hallar verdadera y duradera paz, gozo y satisfacción con todo lo que el mundo—con sus fascinantes “**ventajas pasajeras del pecado**”,⁷ y diversiones—te ofrece. ¿No es verdad?

¿Quién es? Es el Hijo eterno de Dios, el cual “**vino al mundo para salvar a los pecadores**”.⁸ ¡Oh qué gracia sublime! Encarnó, naciendo de la virgen María. El ángel le anunció a ella: “**El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el Hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios**”.⁹ Fue el único Hombre santo que el mundo jamás ha visto; pero El murió bajo el peso del juicio de Dios por amor a los hombres que no eran santos, sino llenos “**de toda injusticia, malicia, avaricio, maldad; llenos de envidia, dados al homicidio, a contiendas, a engaños, a malignidad; chismosos o calumniadores de Dios, ultrajadores, orgullosos, fanfarrones, inventores de maldades, rebeldes a los padres,**